

Abril 2025

ENCUENTRO CON PADRES



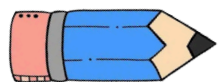
Tema: Cristo Resucitado en medio de la familia, nuestra única y verdadera esperanza





OBJETIVO

Caminar juntos como esposos, a la luz de la resurrección de Jesús, para que sean signos de esperanza dentro de su familia y en la sociedad.



INTRODUCCIÓN

Los cristianos, creemos y sabemos que la resurrección de Cristo es la verdadera esperanza del mundo, aquella que no defrauda. Es la fuerza del grano de trigo, del amor que se humilla y se da hasta el final, y que renueva realmente el mundo. También hoy esta fuerza produce fruto en los surcos de nuestra historia familiar, marcada a veces por el desamor y las amenazas que recibe de fuera. Cristo Resucitado trae frutos de esperanza donde hay miseria, tristezas, falta de amor, etc. La experiencia de fe, vivida en la celebración del misterio Pascual, ha de motivar a nuestras familias a vivir de una manera nueva. Jesús Resucitado nos dice que solo muriendo a todo egoísmo, donándose incondicionalmente y sirviendo a los demás, es como la familia podrá vivir en amor y unidad.



MATERIALES

- Poster de Cristo resucitado
- Cirio Pascual
- Recipiente con agua



ORACIÓN INICIAL

Jesús resucitado, ayúdanos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos. Abre sus corazones para que crezca en ellos la semilla de la fe que recibieron en el bautismo. Fortalece la fe de nuestros jóvenes, para que crezcan en el conocimiento de Jesús. Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios, especialmente en aquellos que pasan por momentos de sufrimiento o dificultad. Amén.

Canto: Mirad, Jesús resucita hoy



FORMACIÓN

Cristo resucitado es el fundamento de nuestra fe. La experiencia que la Iglesia entera cada año renueva y celebra.

El Papa Francisco invitó a los jóvenes *a que no se dejen robar la Esperanza* (cfr. Papa Francisco dirigida a los jóvenes en 2013), al decir que han de permanecer vigilantes, porque hay muchos ladrones en el mundo que quieren arrebatarnos la esperanza. Y esta es una invitación también para toda familia.

Por tanto, el Papa nos invita a estar “anclados” a Cristo que es nuestra única y verdadera esperanza; pues, a través de su Resurrección, Él ha vencido todas las desesperaciones de este mundo, especialmente la mayor de todas que es la muerte. Gracias a Él y junto a Él, cada cristiano, puede llevar alegría y la esperanza al mundo en su vida cotidiana. Que alegría de los padres poder transmitir este gozo a los hijos, a los nietos en medio de lo oscuro que pueda parecer el futuro.

LEER MC. 16, 1-8



‘Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: <¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?>. Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo: <No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: ‘Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo’>. Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían’

Lo primero que nos dice el Evangelio es que Jesús está vivo.

Al indicar que muy temprano, el primer día de la semana, significa que ha iniciado la nueva vida, la nueva era del sentido de la vida, pues Dios vive para siempre.

¿En familia, se habla de ese día en que Jesús venció a la muerte?

- Las mujeres vieron que la piedra tan pesada ya estaba corrida, la muerte había sido vencida.

¿Qué piedras grandes se necesitan quitar en la familia para ver con los ojos del resucitado y ser una familia llena de esperanza, de optimismo, de alegría frente a las situaciones de tristezas o dolor que la misma vida les presenta?

- Las mujeres sintieron miedo, ¿quién no ha experimentado el miedo frente al sufrimiento físico, moral, ante la enfermedad, ante un problema donde parece que todo esta por derrumbarse?
- Y entonces el joven vestido de blanco, invita a no tener miedo, por muy grave que pueda parecer la situación, no hay que temer.
- Él les pregunta lo que ya sabían; ¿buscan al Crucificado? Él les dice que ya no está ahí, que ya no vive de la misma forma que lo conocieron, y entonces les da el gran anuncio: ***¡Ha resucitado!*** Imaginad la expresión de las pobres mujeres, la mezcla de sentimientos que se habrán golpeado en sus corazones.

Jesús Resucitado es nuestra única esperanza y alegría plena, aunque muchas veces no alcancemos a verlo. Sin Él nos perdemos en el sinsentido de la vida y el corazón se llena de amargura. Solo Él despierta en nosotros el gozo y todo vuelve a tener sentido.

Las mujeres después de haber escuchado el anuncio, son enviadas, el joven les dice que vayan a anunciar esta buena noticia, la noticia de que la esperanza está viva, que el amor está vivo que Jesús está más vivo que nunca en la vida de la naciente Iglesia. Se convierten en misioneras de esperanza.



ÉL ES LA LUZ QUE NOS DA LA ESPERANZA.

Sobre este mundo, lleno de oscuridad, de dolor y de temor, brotó la fuente de vida, de júbilo y de esperanza. Mantengamos la esperanza en Dios y llenémonos de valor, porque nuestro Señor nos exhorta: "En el mundo tendréis tribulaciones; pero tened ánimo, que yo he vencido al mundo" (Jn 16, 33).

¿Cómo dar testimonio del gozo de la Resurrección del Señor? En primer lugar, anunciando sin temor esta alegría inmensa, dando testimonio que Jesús está vivo y ello nos dará esperanza y dará esperanza a este mundo algo envejecido por las guerras, por el mal y por el pecado.

Acerquémonos a Cristo Resucitado, es la ocasión para armarnos con la esperanza. Dejemos que sobre nosotros rebose el Manantial de vida y esperanza, que nos comunica Cristo Resucitado.

PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Generalmente acudimos a Jesús o a dónde y a quién acudimos cuando nos problematizamos en familia?
- ¿Cómo ilumina la Resurrección de Cristo nuestra vida ordinaria de familia?
- ¿Qué hacer para que Jesús vuelva a ser el centro de nuestra familia?



ORACION FINAL

Contagiadores de la alegría

Señor, gracias por haber salido a nuestro encuentro. Gracias por haberte descubierto Resucitado, presente y actuante en nuestras vidas.

Tú eres nuestra esperanza, nuestra paz, nuestra vida. Acompáñanos en todo momento. Te pedimos que seas vida nueva en todas nuestras actividades, en la familia, con los amigos, en el trabajo, en todas partes.

Jesús resucitado, fija tu mirada en todo lo que hacemos. Ilumínanos con tu fuerza pacificadora. Llena de amor nuestras decisiones, nuestras palabras y nuestra capacidad de escuchar al otro.

Marca nuestra alegría, Señor, con la sonrisa de la generosidad. Haz que resucitemos contigo, Jesús, renovados con el agua del Bautismo que nos permitió ser hijos de Dios. Ayúdanos a buscarte y a verte en todas las situaciones que se nos presentan cada día.

Danos el amor para hacer presente tu resurrección entre quienes no te conocen, entre aquellas personas que sufren y están abrumadas por tener una vida difícil. Pon luz allí donde las carencias materiales y espirituales desafían o comprometen la creencia en tu triunfo sobre la muerte.

Envíanos, Jesús resucitado, a predicar tu paz y los detalles de tu amor entre todas las personas que se cruzan con nosotros en nuestro recorrido por la vida. Amén.

(cfr. <https://www.caritasvalencia.org/main-files/uploads/sites/10/2019/06/0417>)

